

La leyenda divertida del caballero Jorge

*Adaptación libre de la leyenda
en formato de teatro o de títeres para escolares*

por
Joan Salvador

Narrador

Hace muchos años, muchos años, pero que muchos años, había un pueblo y en el pueblo un castillo, en el castillo un rey y una reina y una princesa muy guapa, y un capitán que guardaba la puerta ... Alrededor del castillo había el pueblo donde vivían campesinos, pastores, los que hacían el pan, los que hacían zapatos, los que vendían manzanas y patatas, los que hacían cucharas y tenedores de madera, y todos vivían felices.

Un día, un pastor llevó a pastar las ovejas al campo, las ovejas madres hacían Beee, los chivos, los padres, hacían ... beeee ... y los corderos pequeños hacían ... Beee y todos juntos hacían beeee ...

Todas las ovejas pacían tranquilas y felices cuando de repente de un bosque cercano salió un gran dragón que empezó a comerse las ovejas ... ñam ... una ... ñam ... dos ... ñam ... tres, y mientras iba comiendo ovejas el pastor y las ovejas que pudieron, salieron corriendo, y cuando el dragón se hartó de comer, se volvió al bosque.

El pobre pastor fue corriendo hasta el castillo, y llamó a la puerta ... toc ... toc toc ... y el guardián del castillo dijo.

Guardián: ¿Quién es?

Pastor: Soy yo, Manuel el pastor.

Guardián: ¿Y qué quieres?

Pastor: Quiero hablar con el rey.

Guardián: ¿Y por qué quieres hablar con el rey?

Pastor: ¡Mira que eres pesado con tanta pregunta! Pues le quiero decir al rey que hay un dragón muy cerca de aquí que se ha comido la mitad de mi rebaño.

Guardián: ¿Estás seguro?

Pastor: Pues claro hombre, ¿te crees que me lo invento?

Guardián: Yo no he visto nunca por aquí un dragón.

Pastor: Pues acompáñame y te lo mostraré.

Guardián: De acuerdo, vamos.

(Salen ambos del castillo hasta llegar al campo.)

Pastor: Aquí es donde apareció el dragón.

Guardián: Pues yo no veo a nadie.

Pastor: Porque está escondido.

Guardián: Pues llámalo para que salga.

Pastor: ¡Sí hombre ...!

(Mientras hablan, por detrás se acerca el dragón y da un gran rugido, se asustan y salen corriendo, el dragón vuelve hacia el bosque. El Guardián corre hacia el castillo gritando.)

Guardián: ¡Señor rey, señor rey!

Rey: ¿Qué pasa, por qué gritas tanto?

Guardián: ¡Un dragón, un dragón!

Rey: ¿Dónde hay un dragón?

Guardián: Aquí, muy cerca

Rey: Ah bien, ¿y qué?

Guardián: ¡Como qué y qué! Pues se ha comido la mitad del rebaño de uno del

pueblo y también me quería comer a mí.

Rey: ¿Y que yo puedo hacer yo?

Guardián: Hombre, como que sois el rey le deberíais decir al dragón que se vaya.

Rey: ¿Y crees que me hará caso?

Guardián: No lo sé.

Rey: ¿Sabes que haré? Te mando a ti, y en mi nombre le dices que por favor se vaya.

Guardián: Majestad, ¡creo que os hará más caso que a mí!

Rey: Anda, vete ya, que te recompensaré, yo te miraré desde el castillo, por si tengo de ayudarte en algo.

(El Guardián sale del castillo y una vez en el campo llama al dragón)

Guardián: Dragón ... dragón bonito, ven ... ven ...

(Sale el dragón poco a poco y lo mira)

Guardián: Mira, me dice el rey que te diga que por favor nos dejes tranquilos, que es mejor que te vayas.

(El dragón da un rugido, se lanza sobre el guardián y se lo come, y vuelve al bosque, el rey está mirando desde el castillo)

Rey: ¡Madre mía, madre mía! *(Llama a la reina)* ¡Berenguela, Berenguela!

Berengela: ¿Qué te pasa que gritas tanto?

Rey: Que se me han comido el guardián.

Berengela: ¿Qué dices? ¿Quién se ha comido al guardián?

Rey. El dragón, que yo lo he visto.

Berenguela: ¿Un dragón ...? ¿Y ahora que haremos?

Rey: No lo sé, ha ido el guardián a decirle de mi parte que se fuera, y no le ha hecho caso.

Berenguela: ¿Y si se lo decimos nosotros?

Rey: Yo no, díselo tú, que a ti te hará más caso.

Berenguela: De acuerdo, le llamaré, Dragón ... señor dragón, ¿puede venir un momento por favor?

(El dragón se asoma y da un rugido)

Berenguela: Míralo, ¡ya está aquí! Acércate hombre, no tengas vergüenza, ¡ven ven!

Rey: No lo hagas enfadar, trátalo bien.

Berenguela: Me han dicho que te has comido el guardián del castillo.

(El dragón hace que sí con la cabeza mientras hace ruidos)

Rey: Pues eso no está nada bien, ¿por qué no comes otras cosas?

(El dragón parece que duda y se queda quieto)

Berenguela: Podrías comer verduras, coles que hay muchas en estos campos ...

(El dragón se enfada como haciendo "exssss" con asco)

Rey: Ya te lo he dicho, no lo hagas enfadar, a éste sólo le gusta la carne.

Berenguela: Veamos, ¿Qué podemos hacer con este dragoncito ...? ¡Malo, malo y malo ...! A ver, haremos un pacto. ¿Si te damos de comer, nos dejarás tranquilos?

(El dragón parece que lo piensa)

Rey: ¿Te gustan los conejos y las gallinas?

(El dragón enfurecido dice que no)

Rey: Bueno, bueno, no te enfades.

Berenguela: Y si te damos cerdos, terneras y vacas?

(El dragón se calma y lo confirma, que sí)

Rey: Muy bien, pues pásate por aquí cada primero de mes y te los tendremos preparados.

(El dragón se enfada mucho)

Berenguela: Bueno pues ... una vez por semana, ¿los jueves?

(El dragón sigue enfadado)

Rey: ¿Cada día ...?

(El dragón confirma que sí)

Berenguela: Pues venga, mañana por la mañana te esperamos para desayunar.

Narrador: De esta forma, se comprometió el rey a dar cada mañana al dragón un cerdo o una vaca e hizo dar un pregón por todo su reino.

Pregonero: Por orden del señor rey, se hace saber a todos que cada día deberéis traer un cerdo o una vaca que daremos al dragón y así de esta manera no nos molestará“.

Narrador: Y así desde aquel día todo el mundo llevaba un cerdo o una vaca, pero al cabo de no mucho tiempo ya no quedaban ni cerdos ni vacas, y cuando entregaron el último cerdo y la última vaca, el rey llamó al dragón y le dijo .

Rey: Chico, lo siento, ésta es la última vaca que te podemos dar.

(El dragón se enfada enormemente y empieza a romper cosas a su alrededor)

Rey: Tranquilo, hombre, tranquilo, ya te he dicho que no tenemos ni cerdos ni

vacas, ¿no querrás acaso comerte a mi hija?

(El dragón se detiene de golpe y dice que sí)

Rey: ¡Berenguela, Berenguela ...!

Berenguela: ¿Qué pasa? Ya has hablado con el dragón?

Rey: Sí, y después de decirle que no teníamos más cerdos ni vacas, en broma le he dicho que si quería nuestra hija para comer.

Berenguela: ¿Y qué ha dicho?

(El dragón siguiendo la conversación y dice que sí)

Rey: Pues que sí. ¿Y ahora qué haremos?

Berenguela: Pues lo mismo que hemos hecho con los cerdos y las vacas, pediremos al pueblo que dé sus hijas.

(El dragón se retira)

Pregonero: Por orden del señor rey, se hace saber a todos que se han terminado los cerdos y las vacas, y el dragón ahora prefiere comer hijas, o sea que todo aquel que tenga una hija la puede llevar cada mañana para que se la coma el dragón y así vuestro rey estará muy contento de que su hija no sea la primera en ser comida por el dragón.

(Entra la princesa)

Princesa: Padres, he oído lo que hablabais, y si he de ser la primera que se coma el dragón, lo seré.

Rey: Espera hija, que a mis súbditos igual les hace mucha gracia servir a su rey.

Princesa: No, no, yo seré la primera.

**Narrador: Y así es como, convenciendo a sus padres, la princesa decidió ir a buscar el dragón al día siguiente.
Pero, ocurrió algo. Esa misma tarde, llegó en aquel reino un caballero,**

que todo el mundo lo conocía por el caballero Jorge. Este se detuvo cerca del castillo y mientras descansaba sintió que el rey y la reina lloraban.

Jorge: Eh, señores reyes, ¿por qué lloráis? ¿Qué os pasa algo?

Rey: ¿Qué si nos pasa algo? Buaas, Buaas ...

Reina: ¿Qué si nos pasa algo? Buaas, Buaas ...

Jorge: Venga, no seáis tan llorones y contadme lo que os pasa.

Rey: Noble caballero, estamos tristes porque mañana por la mañana el dragón se comerá nuestra hija.

Berenguela: Sí, nuestra hija, bua ... bua ...

Jorge: ¿Y eso por qué?

Rey: Por que si no le damos las hijas para comer, nos destrozará el reino, lo quema todo, lo rompe todo.

Narrador: Al día siguiente, bien temprano por la mañana, salió la princesa para ir al encuentro del dragón y a medio camino se encontró con el caballero Jorge.

Princesa: ¿Qué haces aquí? Será mejor que te vayas, pues estás en peligro.

Jorge: ¿Y tú dónde vas?

Princesa: No te lo puedo explicar.

Jorge: Ya me han contado lo que te pasa y te quiero ayudar.

Princesa: ¿De verdad me puedes ayudar?

Jorge: No lo sé, pero déjame intentarlo.

(Sale del bosque el dragón, se acerca poco a poco por detrás del caballero Jorge y de la princesa y da un rugido. Jorge y la princesa saltan asustados)

Jorge: ¡Bruto! ¡Me has asustado!

(El dragón se queda asombrado)

Jorge: ¿Es que no te han enseñado buenas costumbres?

(El dragón sigue asombrado)

Jorge: Bueno, ¿quieres algo?

(El dragón da un rugido)

Jorge: Oye, tú, que yo no te he faltado, no me provoques ... ¡que me encontrarás!

(El dragón da otro rugido)

Jorge: Me está subiendo la mosca a la nariz, y si sigues así, ¡recibirás!

(El dragón sigue dando bramidos)

Jorge: ¿Ah, sí? ¡Pues ahora verás!

(Se ponen a pelear los dos y se pierden peleándose dentro del bosque)

Princesa: Jorge, Jorge, ¿cómo va eso?

Jorge: No te preocupes, de momento va bien.

Princesa: ¿De verdad? ¿Va bien?

Jorge: *(Sale del bosque)* Bueno, esto se ha acabado . No te preocupes, que el dragón ya no molestará nunca más. He matado al dragón.

Princesa: ¿De verdad? Vamos a darles la noticia a mis padres, que se pondrán muy contentos.

(La Princesa corre hacia el castillo gritando)

¡Papa, mamá! ¡El caballero Jorge ha matado al dragón!

(Aparecen el rey y la reina muy contentos)

Rey . : ¡Oh valeroso caballero! Habéis salvado a mi hija y a mi reino, pedidme lo que queráis !

Jorge : Nada os pido, sólo que me dejéis partir a socorrer otras doncellas y matar dragones, pues yo me dedico a esto, es mi oficio.

Princesa : Papá, mamá, que pena que se marche, me gustaría quedármelo .

Berenguela : ¿De verdad no quieres quedarte y casarte con nuestra hija?

Jorge : Ya me gustaría, pero es mi destino, y la culpa de ello es de quien ha escrito este guión, que lo termina así, pero si este final no os gusta, lo podemos hacer de otra manera o sea canviarlo.

Narrador : Y así se acaba la historia, pero si no os gusta la hacemos diferente, ¿Alguien quiere hacer otro final?

(El narrador pregunta al público, escucha alguna propuesta y cambia el final improvisando o sencillamente termina la historia)

**Y esta es la divertida historia del caballero Jorge y el dragón.
Y cuento contado, cuento terminado.**

FIN